



# BOLETIN

DEL

SINDICATO DE OBREROS

DE LAS

## ARTES BLANCAS ALIMENTICIAS

AÑO VI

MADRID, AGOSTO DE 1930

NÚM. 12

### DE LOS GRANDES MAESTROS

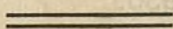
*La revolución burguesa vino y dijo : «Libertad para los hombres, derechos para todos los hombres», y creyó también que bastaba ejercer la libertad para realizar la justicia.*

*Pero las fuerzas económicas trabajan acumulando en manos de unos la riqueza y la fuerza y amontonando sobre otros la servidumbre y la miseria.*

*Y bien : hay que concluir con esas iniquidades de la Historia, hay que concluir con esas civilizaciones de exterioridad y de falso brillo.*

*Queremos que la masa se levante, queremos que la igualdad penetre en la vida de los hombres, que no sean hermanos en el nombre, iguales en la fórmula, sino que sean verdaderamente asociados y cooperadores en la vida humana, en el trabajo, en el hábito del pensamiento, en la alegría del corazón, en la nobleza del alma y en la ampliación de los horizontes de justicia, de luz y de esperanza.*

Juan JAURES





## CONVOCATORIAS

A tenor de lo que determina el artículo 55 del reglamento del Sindicato, se convoca a las Secciones del mismo a junta general ordinaria, en el mes de la fecha, los días, horas y salones que a continuación se expresan, para discutir el siguiente

### ORDEN DEL DÍA

- 1.º Lectura y aprobación de las actas anteriores.
- 2.º Discusión y aprobación de las cuentas generales del Sindicato.
- 3.º Gestión y propuestas de los Comités Ejecutivo y Central.
- 4.º Discusión y aprobación de las cuentas de la Sección.
- 5.º Gestión y propuestas del Comité de la misma.
- 6.º Preguntas y proposiciones de los asociados.

**Sección Candeal.**—Día 12, a las cinco de la tarde, en el salón teatro.

**Sección Viena.**—Día 14, a las cinco y media de la tarde, en el salón teatro.

**Sección Molineros.**—Día 14, a las ocho de la noche, en el salón terraza.

**Sección Confiteros.**—Día 16, a las seis y media de la tarde, en el salón teatro.

**Sección Gluten.**—Día 19, a las diez de la noche, en el salón terraza.

**Sección Francés.**—Día 21, a las seis de la tarde, en el salón terraza.

EL COMITÉ CENTRAL.

Madrid, 1 de agosto de 1930.





## VICENTE CALAZA

En plena juventud, a la edad en que muchos hombres empiezan a darse cuenta de sus deberes en la vida, ha muerto este excelente camarada, víctima de enfermedad contraída en la lucha, después de haber rendido toda una vida llena de austeridad, abnegación y sacrificios en holocausto de la organización sindical y de ideales sublimes que requieren para su realización el esfuerzo generoso y el sacrificio, muchas veces, de los mejores hombres entregados a ellos.

Si corta ha sido su vida, larga es la historia que tras sí deja este camarada. Empieza su actividad sindical siendo un niño, no tenía quince años, y cuando se crea la organización de Repartidores de Pan sobresale en ella en seguida por su actividad, su clara comprensión de los problemas, su rectitud, su abnegación.

Pronto se ve en él, no al muchacho inquieto que se incorpora al movimiento obrero llevado por la inquietud y la irreflexión de los pocos años, sino al joven que con clara visión de la realidad social que divide a los hombres en clases, se lanza a la lucha por la desaparición de éstas; y en las constantes luchas de las Sociedades de Panaderos, primero, y del Sindicato, después, es soldado activo, y unas veces en los cargos directivos y otras fuera de ellos, sabe siempre la organización de sus servicios, que presta sin reparar en los riesgos y sin esperar otra recompensa que la satisfacción del deber cumplido. Vivió tan intensamente la vida de nuestra organización, que no dudamos que las inquietudes que por ella ha pasado durante estos años de dura lucha han contribuido a acelerar el fin de la suya.

En la preparación de la huelga general de 1917 es preso por repartir unos manifiestos, y su ardor revolucionario no se comprime en la prisión, ni repara en los riesgos que su actitud pueda acarrearle; luchan sus camaradas en la calle, y él, como puede, también lo hace en la prisión, atrayéndose la aversión de los empleados, que lo señalan como uno de los promotores de los sucesos que reprimieron con ferocidad digna de mejor causa.

El plomo disparado alevosamente por los encargados de imponer, no orden, sino sumisión, siega la vida de varios trabajadores presos, y cuando los guardianes ven que Calaza había salvado la suya, a palos le obligan a arrastrar los cadáveres de sus compañeros hasta el depósito, diciéndole al mismo tiempo que había de tener el mismo fin que ellos.

Taimados, no se atreven a hacerlo de la misma manera, por temor al clamor de la calle; pero, firmes en su criminal propósito, le encierran en celda de castigo, donde, sin otro alimento

que pan y agua, recibe paliza tras paliza, hasta que el clamor angustioso de los compañeros de prisión llega a la calle, y el generoso Castrovido, diputado entonces, consigue sea trasladado a la enfermería, donde le llevan desfigurado, hecho un pingajo humano, después de haber sufrido vómitos de sangre producidos por lesión traumática.

Desde entonces, más de treinta veces ha sufrido prisión, y ha conocido la emigración y sus miserias.

Pasmaba ver su fortaleza moral para la lucha, viendo cómo, enfermo después de cada prisión, al recobrar la libertad, se incorporaba el mismo día a la lucha, sin reparar en los sufrimientos, las privaciones y las zozobras pasadas por él y los suyos.

Fué uno de los mejores soldados en la lucha sindical, porque su espíritu estaba saturado del sublime ideal socialista; perteneció primero a la Juventud Socialista Madrileña, y en ella y en la Agrupación trabajó y luchó con ardor y entusiasmo, propagando las ideas.

Cuando surgió la escisión comunista, Calaza, llevado de su ardor, se incorporó al partido comunista, creyendo, sin duda, poder precipitar el triunfo de la revolución social.

Identificados en los ideales, no compartimos la táctica, en la que con fe se entregó el amigo Calaza; pero hemos de reconocer la

abnegación y el entusiasmo con que se entregó a ella.

Fueron mayores las persecuciones, las privaciones, hasta la miseria, y ni quebró su temple, ni lanzó un lamento ni una queja ante defecciones y abandonos.

¡Como vivió, murió nuestro compañero! Sereno, firme en sus ideas, recomendando a su compañera y amigos presentes que tuvieran serenidad para afrontar la desgracia, como él la tenía al verse morir. Bienes materiales no podía legar a sus hijos; pero encargaba que el gran caudal espiritual que atesoró en su vida se recogiera para inculcárselo, confiando en la cooperación de los amigos.

Moría tranquilo, porque había hecho cuanto había podido, cumpliendo con su deber.

Su entierro fué una sentida manifestación del dolor producido en la multitud de compañeros y amigos que conocimos sus virtudes. En el Cementerio Civil, insepulto aún el cadáver, el compañero Henche, al pronunciar sentidas palabras haciendo resaltar la pérdida que la organización experimentaba, recordó a los asistentes que el camarada Calaza dejaba un hogar desamparado, una compañera que con él sufrió las amarguras de la lucha; unos hijos, flores de su cariño e ilusión



VICENTE CALAZA



de su vida; y dirigiéndose a los afiliados a la Sección a que pertenecía el compañero fallecido, la mayoría asistentes al acto, les exhortó a que reflexionaran sobre el deber contraído con el compañero Calaza, que había entregado la vida por la organización y las ideas, y lanzó la idea de que la Sección siente la base del sostenimiento de estos hijos, hasta que estén en condiciones de ganarse la vida por su propio esfuerzo, a cuya finalidad deberán contribuir las demás Secciones y amigos.

Elevada y justa nos parece la idea lanzada por el camarada Henche; que cristalice pronto anhélamos, prometiendo contribuir a ella en la medida de nuestras posibilidades.

Procuramos en todo momento esforzarnos en el cumplimiento de nuestros deberes para que, al llegarnos la hora de abandonar la vida, lo podamos hacer con la serenidad de espíritu que lo ha hecho el amigo Calaza.

Este número está censurado.

## MEMORIA

Reunido el Comité Ejecutivo, primero, y el Central del Sindicato, después, para juzgar sobre las responsabilidades morales en que se haya podido incurrir con motivo del robo en la caja del Sindicato, por unanimidad se hubo de convenir en que el hecho no hubiera sido posible si por parte del compañero secretario-contador del Sindicato no hubiera existido un abandono y una negligencia en el cumplimiento de las funciones encomendadas a su cargo, y que no justifican las alegaciones que dicho compañero aduce en descargo de su actuación; proponiendo por mayoría de votos que acuerden las asambleas de las Secciones la separación del compañero Enrique Pérez del cargo que le fué confiado.

\*\*\*

Asimismo acordó por unanimidad proponer a las asambleas que el Sindicato responda de las cantidades que las Secciones de Socorros habían confiado a la seguridad de la caja de caudales, poniendo para ello en ejecución un plan de economías que permita destinar mensualmente una cantidad destinada a este fin.

\*\*\*

Con motivo de la inauguración del mausoleo al maestro Iglesias, y teniendo en cuenta que a este acto habían de venir representaciones obreras de toda España, la Federación Nacional de las Artes Blancas organizó para esa fecha una Conferencia o congresillo con el fin de tratar en éste varias cuestiones que el Comité del referido organismo consideraba urgentes, las cuales ya conocen los compañeros, por haber sido publicadas en el periódico *En Marcha!*, correspondiente al mes de febrero del corriente año.

Acudieron a esta Conferencia representaciones

## MAS VALE TARDE...

¡Al fin! Después de más de año y medio que hace que se efectuó el despido y que juzgó el Comité paritario sobre él, se ha resuelto el recurso y ejecutado la sentencia en el caso de nuestro afiliado Víctor Adán.

Fué el primer despido efectuado después de constituido el Comité paritario, y como muchos más, su origen, probado en el juicio, no fué otro que el de represalias a este trabajador, por haberse afiliado a nuestro Sindicato.

Las influencias patronales han hecho que en este caso se tarde en resolver año y medio, a pesar de que hace más de uno que lo hizo la Comisión interina de Corporaciones.

Esperamos que rota la resistencia se irán resolviendo con una mayor rapidez los treinta casos que aproximadamente aguardan en el ministerio.

Este compañero ha cobrado 495 pesetas con 50 céntimos, importe de los jornales perdidos durante la tramitación del juicio, más los correspondientes a quince días de indemnización.

de la casi totalidad de las Secciones que integran la Federación; los acuerdos adoptados ya los conocen los asociados, por haber sido publicados en el órgano de la Federación correspondiente al mes de mayo próximo pasado.

\*\*\*

En nombre del Sindicato acudió una representación a la inauguración del mausoleo a Iglesias y al acto organizado en honor del mismo en el teatro Pardiñas.

\*\*\*

Se recibió en la Secretaría una invitación para una velada organizada por los empleados de la Compañía de Petróleos. Les contestamos que, debido a la situación económica por que atraviesa el Sindicato, no podíamos aceptar las localidades, mandándoles nuestra adhesión al acto.

\*\*\*

La Escuela Obrera Socialista organizó una velada con el fin de allegar fondos para mandar a Bélgica a estudiar la organización de aquel país a cuatro alumnos de ésta, a cuya velada fué invitado el Sindicato, y teniendo en cuenta el fin a que ésta se dedicaba, les enviamos un donativo de 15 pesetas.

\*\*\*

También hemos enviado un donativo de 10 pesetas a la Casa del Pueblo de Alcalá de Henares, con destino a la biblioteca que tratan de instalar en aquella localidad.

\*\*\*

También acudimos, en representación del Sindicato, a la velada de la Sociedad de Albañiles,



en conmemoración del aniversario de la fundación de la referida Sociedad.

\* \* \*

Cuando regresaba del trabajo nuestro camarada Guillermo Crespo Cerezo, fué muerto a tiros por la fuerza pública en la calle de Atocha. Tan pronto tuvo conocimiento del hecho el Comité Ejecutivo, se reunió para tratar lo pertinente al caso, tomándose los acuerdos siguientes:

1.º Hacerse cargo del entierro del infortunado camarada (pues no tenía derecho a ello reglamentariamente), y enviar una corona por el Sindicato, invitando a las Secciones de éste para que también enviaran coronas.

2.º Invitar por medio de una hoja al oficio y a la clase trabajadora en general a que acudieran al entierro en señal de protesta por tan brutal agresión.

3.º Mostrarse parte en la causa, encomendando al señor letrado del Sindicato lleve la acusación en nombre de la familia, cuyos primeros trámites han sido ya realizados.

\* \* \*

Por acuerdo del Comité Central se han expedido por las Secciones los carnets de delegados de fábricas, y por la Secretaría se están haciendo los estadios de fabricación, personal, etc., etc.

\* \* \*

Con el fin de informar debidamente al oficio en general de la situación del conflicto existente y de las gestiones realizadas, preparando con ello a los profesionales para la labor a realizar, se han celebrado actos de propaganda en el Puente de Vallecas, Carabanchel, Pueblo Nuevo y Tetuán de las Victorias.

## El robo perpetrado en la caja del Sindicato

Queremos, con el mayor detalle posible, informar a nuestros afiliados del hecho criminoso cometido en la Secretaría de nuestro Sindicato.

Cuando a las doce de la noche del día 14 de mayo del año actual el compañero conserje de servicio en la Casa del Pueblo hacía la obligada requisa por las secretarías, halló en la ocupada por el Comité Ejecutivo del Sindicato forzado el cajón central de la mesa.

Avisado un compañero que trabajaba en Secretaría inmediata, advirtieron que la caja de caudales se hallaba con la puerta entornada y la llave en la cerradura, ante lo que decidieron dar cuenta al secretario del Consejo de Administración de la Casa del Pueblo, compañero Muíño, y dándose la circunstancia de que con éste se hallara el letrado del Sindicato, D. Pedro Rico. Todos los mencionados, en unión del compañero Justo Oñoro, llamado al efecto, procedieron a hacer una requisa que dió el resultado siguiente:

En el cajón de la mesa encontraron 35 pesetas en un cestillo, resto de un paquete de 100. En la caja, caídas en el cerco de la puerta, 325 pesetas

en billetes, y en un talego 3.650 pesetas en billetes y 1.475 en plata, con una nota escrita en un papel, en la que se insertaba la cantidad de 5.125 pesetas, que coincidía con la cantidad total que contenía el talego; no hallando otras señales de violencia que las anteriormente señaladas.

Cambiaron impresiones sobre los motivos ocasionales de tal anomalía, y teniendo en cuenta que el Sindicato, por su lucha actual, no podía tener mayor cantidad de dinero que la hallada en la requisa; hubieron de convenir en que se trataba, o de un robo de documentos, o de un robo frustrado, porque al ladrón no le hubiera dado tiempo a perpetrarlo y hubiera huido ante la proximidad de gente, por lo que decidieron aguardar, sin avisar a nadie, a que al día siguiente fuera a la Casa el compañero Enrique Pérez, secretariocontador del Sindicato.

Cuando al día siguiente, al llegar este compañero a la Casa del Pueblo, le dieron cuenta del hecho, se tuvo conocimiento de su importancia al saber que a más de los fondos del Sindicato, en la caja había cantidades encomendadas por las Secciones de Socorros a la seguridad de la misma, por lo que el compañero Enrique calculó que se había sustraído una cantidad aproximada de 12.000 a 12.500 pesetas.

Mandados llamar, nos reunimos la mayoría de los compañeros que componemos el Comité Ejecutivo, y por unanimidad decidimos presentar la denuncia en la Jefatura Superior de Policía y en el Juzgado de guardia.

Relatados los hechos, hemos de proceder a dar unas explicaciones y unos juicios sobre el mismo y sobre la actuación de ciertos elementos.

Cuando por el gobernador señor Sempérn fui- mos detenidos parte de los compañeros que formábamos el Comité Ejecutivo, se dió el caso de que ante lo inesperado del hecho, y no teniendo tomada ninguna medida al efecto, durante los primeros días el resto del Comité encontró grandes dificultades para el desenvolvimiento del Sindicato, por no poder disponer de documentación y de dinero, que estaba guardado, y cuyas llaves las tenía el compañero secretario, preso e incomunicado.

Por ello, cuando en el mes de junio del año 1926 tuvo conocimiento el Comité Ejecutivo de la proximidad de sucesos que luego han sido conocidos por los de la noche de San Juan, teniendo en cuenta que, dado el proceder del Poder en casos tales, no era descabellado pensar que podíamos ser detenidos los que ocupábamos los cargos del Comité Ejecutivo, se acordó en reunión de éste, en previsión, y con el fin de que el Sindicato no interrumpiera su marcha, tomar las medidas necesarias, entre ellas, la de que en caso de que fuera detenido el compañero Enrique, se hiciera cargo de la Secretaría el compañero Díaz Alor.

Los compañeros Enrique Pérez y Henche convinieron que el medio de que en caso de detención del primero se pudiera disponer de los fondos de la caja de caudales podía ser el de dejar una de las llaves que tenía la caja en el cajón central de la mesa de Secretaría, cajón que usa el



secretario y cuya llave guarda; poner en conocimiento de ello al compañero Díaz Alor, para que, previa la instrucción correspondiente del compañero Enrique a Díaz sobre el mecanismo y combinación de seguridad de la caja, el último pudiera hacer uso de ella en caso necesario.

Se desprende de los hechos que el ladrón, para cometer el robo, que tenía muy meditado, abrió la puerta de Secretaría con llave que llevaba al efecto; que sabiendo que la llave de la caja se guardaba en el cajón central de la mesa, fué a él directamente, y violentando la cerradura, cogió la llave de la caja, abrió ésta y cometió el robo, y entornando la puerta de la caja y el cajón de la mesa, salió de Secretaría, cerrando tras sí la puerta.

Reunido el Comité Ejecutivo, primero, y el Central, después, para tratar de este asunto, el compañero Enrique manifiesta que tenía en el cajón de la mesa una de las llaves de la caja, respondiendo a la medida de previsión a que hacemos referencia anteriormente; que cerraba la caja sin la combinación de seguridad, según dijo la mañana siguiente al robo, porque como eran varias las veces que todos los días tenía que abrir y cerrar la caja, el poner la combinación necesitaba un tiempo que había de restar a los trabajos que en cada momento tenía entre manos; y que para abrir y cerrar la caja hacía frecuentemente uso de la llave que guardaba en el cajón de la mesa, cogiéndola de éste y volviéndola a dejar en los momentos en que hacía uso de ella.

Corresponde a la organización juzgar de las responsabilidades morales en que se haya podido incurrir con motivo del hecho, y reunidos y examinados los antecedentes de que se hace mención, entre otros que omitimos por no hacer excesivamente largo este trabajo, llegó a la conclusión que se inserta en el primer punto de la Memoria, teniendo en cuenta que la causa que indujo a tomar la determinación de dejar una llave en el cajón de la mesa era ocasional y no de carácter permanente; que el dejar la llave en el cajón de la mesa tenía la condición obligada de cerrar la caja con combinación de seguridad; que no debió dejarse la llave en el cajón de la mesa, a pesar de lo convenido en aquel entonces, porque según manifestó el compañero Díaz Alor, después de cometido el robo, y confirma el compañero Enrique, cuando éste le invitó a que se hiciera cargo del mecanismo de la caja y de la combinación que empleaba para cerrarla, Díaz rehusó hacerse cargo de ello mientras no llegara la inminencia que lo hiciera necesario; porque la más elemental prudencia aconsejaba no hacer uso a la vista del público, que constantemente llenaba la Secretaría, de la llave que guardaba en el cajón de la mesa, y porque es elemental al disponer de la caja de caudales el cerrarla con la combinación de seguridad, pues de lo contrario no es necesaria.

Estos juicios que exponemos sobre la responsabilidad del compañero Enrique por su negligencia y abandono, juicios que con intenso dolor hacemos, por tratarse de un compañero que constantemente ha dado pruebas de celo y abnega-

ción por la organización, no encierran ni dan derecho a suponer a nadie que envuelvan una sanción por culpabilidad alguna en el hecho material, cosa que nadie ha insinuado siquiera en las reuniones de los Comités Ejecutivo y Central.

Por la forma en que ha sido cometido el robo, y por las circunstancias anteriores a él que quedan expuestas, cabe la posibilidad de que haya podido ser cometido por el compañero Enrique, solo o en combinación con alguien simulando su existencia; por uno o varios de los compañeros que teniendo cargo en el Sindicato o las Secciones, permanecen en Secretaría, y hemos podido observar las circunstancias que hacían posible su realización; por profesionales del robo, en combinación con gente de la organización o solos, teniendo en cuenta lo fácilmente que durante las horas de trabajo en Secretaría se podía entrar y permanecer en ella para poder observar y planear el hecho.

Nosotros admitimos que todo aquel que del hecho se preocupe haga éstas u otras suposiciones, aun cuando alguna haga rebelarse a nuestra honrada conciencia; mas a lo que nadie tiene derecho es a lanzar acusaciones claras o veladas sobre ningún compañero si antes no ha contribuido al esclarecimiento del hecho, poniendo en conocimiento del Juzgado o de la brigada de investigación criminal sus suposiciones, y que por estos organismos hayan sido comprobadas.

Acusa un cretinismo y una conciencia encanallada el lanzar impresos a la publicidad, escudados en el cobarde anónimo, en los que se afirma que no ha existido sino una simulación de robo, o se lanzan acusaciones contra determinados compañeros. Esperamos que los autores de esta acción tan miserable demuestren que no lo son, acudiendo a las asambleas a mantener sus juicios o acusaciones. Allí acudiremos todos y cada uno de los que ocupamos los cargos representativos en el Sindicato a responder de nuestra conducta, dispuestos a recibir las sanciones a que en razonadas alegaciones entiendan las asambleas que nos hemos hecho acreedores; pero sobre todo, a procurar que el hecho se esclarezca y a esperar que todo afiliado consciente de sus deberes, coadyuve con honradez y firmeza, en bien de la organización, sin tener otro reparo que el de cometer una injusticia en asunto que puede manchar la honradez de los hombres por toda una vida; mas si se tienen pruebas o fundados indicios de culpabilidad, no ha de detener a nadie el que el inculcado sea quien fuere, pues de su conducta han de responder desde el presidente al último afiliado.

**El Gobierno «constitucional» del general Berenguer se apresuró a buscar el medio legal de restituir al conde de Romanones el importe de la multa impuesta anticonstitucionalmente por el anterior dictador, Primo de Rivera.**

**Como se ve, aún hay clases; aunque el propio Gobierno abomine de la lucha de clases, negando la existencia de éstas.**

**Sinceridad... se llama eso.**



Arroja el cierre de cuentas del Sindicato y cantidades entregadas en custodia por las Secciones de Socorros en 14 de mayo el siguiente resultado:

	Pesetas.
Entregado en depósito por la Sociedad de Socorros de la Sección de Pan Francés .....	8.219
Idem de la Sección Viena.....	6.125
No retirado por la Sección Candeal del tanto por ciento de las cuotas de abril .....	1.126,75
Igual concepto de Gluten.....	135
Idem de Molineros .....	65,50
Saldo que arroja el cierre de cuentas del Sindicato en 14 de mayo.....	5.662,21
Entregado por el Sindicato La Espiga a cuenta de sus débitos.....	1.135
<b>Total .....</b>	<b>22.468,46</b>

Hecho arqueado después del robo, da el resultado siguiente:

	Pesetas.
Entregado por el Consejo de la Casa del Pueblo el talego hallado en la caja, y que pertenece a la Sección Viena, contenía .....	5.125
Entregados por el mismo, billetes que encontraron caídos .....	325
Pesetas halladas en el cajón.....	35
En recibos de anticipos y pagos hechos por el Sindicato .....	3.342,10
En poder del secretariocontador.....	66,36
<b>Total .....</b>	<b>8.893,46</b>

Deducidas de las 22.468,46, arroja un déficit, consecuencia del robo, de 13.575 pesetas.

## NUESTRO PROBLEMA

Hacíamos en nuestro número anterior una exposición del estado del problema planteado a nuestra organización como consecuencia de la larga lucha que venimos sosteniendo con nuestra clase patronal.

Caída la anterior dictadura, fueron informadas las actuales autoridades de la situación creada a los obreros panaderos; de lo injusto y antilegal del régimen impuesto por la clase patronal y autoridades anteriores; de la ineficacia del Comité paritario, debido a la premeditada obstrucción de la clase patronal.

Tenemos la seguridad de que por el presidente del Comité paritario y por quienes antes han intervenido se han corroborado nuestras afirmaciones, y ninguna de cuantas autoridades hemos informado ha dejado de reconocer la razón que nos asiste.

No obstante, el problema no se ha resuelto.

Los ministros de Trabajo y Economía enfoca-

ron la resolución del problema industrial a la competencia del Ayuntamiento, y éste, sin prisa, se dispone a confirmar el Consorcio de la Panadería, sin mentar para nada la cuestión planteada por los obreros de la industria.

Es decir, que cuando lo que impulsa a que el Ayuntamiento se preocupe del problema es la cuestión planteada por los obreros, éste, desentendiéndose del asunto, pretende proponer al ministro de Economía reafirmar el Consorcio en aquello que tiene de más odioso, por cuanto le sirvió para sojuzgar a cuantos no se sometieron a su capricho e intereses.

Ni es justo ni debe ser resuelto de esta manera el problema.

Si el Consorcio ha de subsistir, debe ser solamente como tránsito a una transformación industrial que ponga la elaboración y venta del pan en manos del Ayuntamiento; mientras tanto, deben pasar a poder de éste los medios coercitivos que hoy tiene el Consorcio; devolver a los fabricantes la libertad de abastecerse de harinas sin la intervención de este organismo, en evitación de cosas poco claras que hacen pensar en negocios sucios, y dejar a los dueños de despachos de pan en libertad para surtir de la fábrica que mejor convenga a sus intereses.

No podemos estar conformes con la actitud del ministro de Trabajo.

Si él sabe que existiendo una ley que regula la jornada legal en la industria se trabajan doce y catorce horas; si sabe que prohibiendo la ley el trabajo nocturno en nuestra industria, se trabaja toda la noche; si sabe que se explota a menores; que no rige una tarifa de jornales; que los patronos han estado constantemente burlándose del Comité paritario, y que finalmente se retiran de él sin razón alguna, no nos parece la conducta más apropiada la de aguardar a ver si el Ayuntamiento resuelve el problema.

Compete al ministro el poner los medios para que la situación termine; mas cuando le sabemos bien informado y cuando no se ha recatado en manifestarnos la razón que nos asiste, tenemos que pensar que el no afrontar la resolución del problema es debido a que siguen pesando las influencias que han venido amparando los desmanes patronales.

Quisimos que el problema se resolviera sin necesidad de movilizar las fuerzas del Sindicato.

Concedimos un margen de confianza al Gobierno que sucedió al de la anterior dictadura, cargándonos de razón para descargar la responsabilidad sobre quien, pudiendo, no quiere resolver el problema.

Mas agotados todos los trámites que han podido dar solución sin necesidad de que el conflicto salga a la calle, hemos de ser los obreros panaderos quienes, por medio del Sindicato, imponga dicha solución.

Es preciso que en lo que queda de estación veraniega nos preparemos todos a dar cima a la obra, contra todos y contra todo, contra los enemigos de dentro y contra los de fuera.

Es lo suficientemente interesante el momento y los intereses que ha de poner en juego el Sindicato, para que ni uno solo de los afiliados que



tengan noción de los momentos actuales deje de colaborar sinceramente en la obra emprendida, y ello ha de hacerse en todo momento: en el taller, en la calle, en las asambleas, en todas partes.

Dura ha de ser la lucha y todos hemos de poner en ella toda la pasión y el entusiasmo que en todo momento fueron la norma de los obreros panaderos en cuantas luchas tuvimos, y que llenaron de páginas admirables la historia de la organización.

### Ejemplo de civilidad

## Protesta firme y serena

Fué su origen la muerte alevosa de nuestro compañero Guillermo Crespo Cerezo, víctima del plomo disparado por la fuerza pública para reprimir una algarada estudiantil.

Se patentizó en el acto del entierro, que congregó a más de 8.000 ciudadanos en serena manifestación de sentimiento y de protesta a la vez, ante la incalificable y brutal represión que ocasionó la muerte de nuestro compañero, llevada a cabo por un Estado policíaco cuya única misión parece ser la de sostener poderes que el pueblo repudia, ahogando en sangre la más mínima protesta.

Vibraba en la multitud un fuerte espíritu de civilidad, y dió firme prueba de capacitación ciudadana al resistir serenamente, sin promover el más mínimo incidente, la provocación del Poder que, en su vesania, cuando enterrábamos una víctima de la actuación de la fuerza pública, sin recato alguno, sembró el trayecto, hasta el cementerio, de fuertes secciones de fuerzas de la guardia civil y de seguridad, que con su aspecto y sus fusiles decían al pueblo que le sirviera de ejemplo lo que habían hecho con nuestro camarada.

Más de 2.000 personas, entre ellas gran número de señoritas estudiantes, llegaron a pie hasta el cementerio, donde nuestro compañero Henche, en representación del Sindicato, con honda emoción dirigió breves palabras, manifestando que la responsabilidad de la muerte de Crespo Cerezo no había que buscarla entre los estudiantes que se rebelaban ante un atropello y una vejación, sino en un Poder afanado en sostener una institución que pugna con los más caros sentimientos del pueblo, y que para ahogarlos no reparaba en emplear la fuerza puesta a su servicio, no por el pueblo, sino por quien perturba la normalidad política en España.

Afirmó que si bien tenemos en primer plano un problema político, el fundamental es un problema económico y social que no ha de resolverse hasta que el pueblo que trabaja y sufre, uniendo en estrecho abrazo al obrero del músculo con el de la inteligencia, y con una clara visión del problema social, realice un supremo esfuerzo para derrocar el régimen capitalista, instaurando en su lugar un Estado socialista, donde serán imposibles las injusticias sociales de que somos víctimas.

Dirigiéndose a los estudiantes les manifestó que no ha de ser con algaradas como ha de resolverse la actual situación en España, sino que es preciso una fuerte y pujante actuación, que no será posible sin la coordinación del esfuerzo de cuantos ansiamos para nuestro país un régimen de verdadera libertad.

Les exhortó a que el motivo de emoción que en aquel momento nos unía a todos no fuera una cosa tan pasajera que pudiera disipar la brisa de la noche, sino que era preciso que cuando, una vez terminados sus estudios, se repartieran por todo el ámbito de España, recordaran este momento, y que la realidad de la vida les haría ver cómo el régimen burgués explotaría su saber, adquirido tras esfuerzos y sacrificios, reduciéndoles a unos explotados más, a quienes en muchos casos harían víctimas de los mismos vejámenes e injusticias de que nos hacían a nosotros, asegurando que si en su conciencia lograba incrustarse esa idea no verían con aversión o recelo las luchas que hemos de sostener los trabajadores.

Terminó dando las gracias a todos en nombre de la familia de Crespo Cerezo y en el del Sindicato, recomendando se disolvieran con el mismo orden y serenidad con que hasta allí habían llegado.

El estudiante Sr. Sayagués pronunció breves palabras llenas de cordialidad y sentimiento ante la desgracia, ofreciendo en vibrantes frases no olvidar las enseñanzas que con nuestras luchas les ofrecíamos y dedicar sus esfuerzos y entusiasmo a librar a España del obstáculo que le impide incorporarse al movimiento renovador que por el mundo impera.

\* \* \*

Pasan de dos centenares las adhesiones que el Sindicato ha recibido de organizaciones, no sólo de Madrid, sino del resto de España, entre ellas una muy expresiva de la Casa del Pueblo de Madrid y copia de la razonada y viril protesta que sobre el hecho ha elevado este organismo al jefe del Gobierno.

Nuestras más expresivas gracias a todos y nuestra reafirmación en la lucha por el triunfo de los ideales que han de redimir a la Humanidad.

\* \* \*

Habiéndose personado en la causa que se sigue con motivo de la muerte de nuestro compañero Guillermo Crespo Cerezo el letrado del Sindicato, D. Pedro Rico, se invita a cuantos compañeros y amigos puedan aportar luz al sumario, que se pasen por la Secretaría del Sindicato.

## AVISO

Se advierte a todos los afiliados que para la reunión de las Secciones con el fin de discutir el orden del día reglamentario no se publicarán otras convocatorias que las que aparecen en la página segunda de este BOLETÍN.

¡Fijaos en la página segunda y sabréis qué día se reúne vuestra Sección!



## Extracto de cuentas correspondientes al segundo trimestre de 1930

## INGRESOS

CONCEPTOS	ABRIL Pesetas	MAYO Pesetas	JUNIO Pesetas	TOTALES Pesetas
Préstamos recibidos de las Secciones.....	»	6.731,50	»	6.731,50
Recaudado por los cupones de Candeal, el 65 por 100.....	2.278,25	1.959,75	2.024,75	6.262,75
Idem íd. de Francés, el 55 por 100.....	429	486,75	514,25	1.430
Idem íd. de Viena, el 55 por 100.....	649	731,50	764,50	2.145
Idem íd. de Confiteros, el 55 por 100.....	836	618,75	616	2.070,75
Idem íd. de Gluten, el 50 por 100.....	135	167,50	162,50	465
Idem íd. de Molineros, el 50 por 100.....	95	87,50	67,50	250
Reintegrado de las Secciones, de salones pagados por el Sindicato .....	»	127,50	»	127,50
Recaudado por cuatro cartillas.....	1,50	»	0,50	2
Idem del 20 por 100 por atrasos.....	142,50	44	77	263,50
SUMAS.....	4.566,25	10.954,75	4.217	19.738

## GASTOS

CONCEPTOS	ABRIL Pesetas	MAYO Pesetas	JUNIO Pesetas	TOTALES Pesetas
Déficit que pasa del primer trimestre de 1930.....	1.626,04	»	»	1.626,04
Por suscripciones y asignaciones.....	161,25	135	150	446,25
Por jornales y asignación al señor letrado.....	1.597	1.982,50	1.583	5.162,50
Por gastos en Comisiones.....	46,50	229,10	9,75	285,35
Por impresos y otros.....	196,25	1.097,30	434,55	1.728,10
Por alquiler de Secretaría y salones.....	742,35	67,50	»	809,85
Por entierros .....	918	435	604	1.957
SUMAS.....	5.287,39	3.946,40	2.781,30	12.015,09

## RESUMEN

	Pesetas
Suman los ingresos.....	19.738
Idem los gastos.....	12.015,09

Saldo que pasa a julio de 1930.. 7.722,91

## Movimiento de cupones y cartillas en el segundo trimestre de 1930

SECCIONES	Puestos al cobro	Pendientes de meses anteriores	TOTAL	Retirados por servicio mi- litar, enferme- dad, etc.	Cobrados en el trimestre	Pendientes para el tercer trimestre de 1930
Candeal .....	4.711	2.019	6.730	175	3.854	2.701
Francés .....	1.272	424	1.696	19	1.040	637
Viena .....	1.875	602	2.477	24	1.696	757
Confiteros .....	1.551	187	1.738	45	1.370	323
Gluten .....	378	78	456	1	364	91
Molineros .....	483	273	756	10	200	546
SUMAS.....	10.270	3.583	13.853	274	8.524	5.055

## Cartillas cobradas en el trimestre, 4.

Madrid, 30 de junio de 1930.—Tomé razón: El contador, **Enrique P. Suárez**.—Recibí: El tesorero **Pascual Martínez**.—V.º B.º: El presidente, **Rafael Henche**.

**DICTAMEN.** Los que suscriben, Comisión revisora de cuentas, reunidos en la Secretaría de nuestro Sindicato la tarde del 26 d.º julio de 1930, para revisar las del segundo trimestre del año actual, encontrándolas de conformidad con sus comprobantes, las firman en Madrid, a 26 de julio de 1930.—**Carlos Arévalo, Francisco Fernández, Bernardino Moreno y Guillermo Rodríguez.**



# Extracto de las cuentas de las diferentes Secciones del Sindicato, correspondientes al segundo trimestre de 1930

## SECCIÓN CANDEAL

CONCEPTOS	ABRIL Pesetas	MAYO Pesetas	JUNIO Pesetas	TOTALES Pesetas
<b>INGRESOS</b>				
Existencia en Caja en 31 de marzo de 1930...				13.281,30
Recaudado por el 35 por 100 de los cupones cobrados por el Sindicato.....	1.226,75	1.055,25	1.090,25	3.372,25
Recaudado por cartillas.....	0,50	1,50	1,50	3,50
<b>SUMAS</b> .....	1.227,25	1.056,75	1.091,75	16.637,05
<b>GASTOS</b>				
Por la asignación al secretario de relevo.....	375	387,50	375	1.137,50
Por salones, material de Secretaría y teléfono.....	86,45	92,80	286,55	465,80
Por subvenciones, representaciones y gestiones.....	494,50	323,75	255	1.073,25
Por impresos, reparto de citas y convocatorias.....	115	25	330	470
<b>SUMAS</b> .....	1.070,95	829,05	1.246,55	3.146,55

### RESUMEN

	Pesetas.
Suman los ingresos.....	16.637,05
Idem los gastos.....	3.146,55
<i>Saldo para julio de 1930.....</i>	<i>13.490,50</i>

El presidente, **Gabriel Carvajal**. — El tesorerocontador, **Vicente Marinas**.

## SECCIÓN FRANCÉS

CONCEPTOS	ABRIL Pesetas	MAYO Pesetas	JUNIO Pesetas	TOTALES Pesetas
<b>INGRESOS</b>				
Existencia en Caja en 31 de marzo de 1930...				1.971,25
Recaudado por el 45 por 100 de los cupones cobrados por el Sindicato.....	351	398,25	420,75	1.170
<b>SUMAS</b> .....	351	398,25	420,75	1.170
Por material de Secretaría, impresos y otros.....	16	114,30	208,40	338,70
<b>SUMAS</b> .....	210	325,20	428,25	963,45

### RESUMEN

	Pesetas.
Suman los ingresos.....	16.637,05
Idem los gastos.....	3.146,55
<i>Saldo para julio de 1930.....</i>	<i>13.490,50</i>

## SECCIÓN CONFITEROS

CONCEPTOS	ABRIL Pesetas	MAYO Pesetas	JUNIO Pesetas	TOTALES Pesetas
<b>INGRESOS</b>				
Existencia en Caja en 31 de marzo de 1930...				1.898,45
Recaudado por el 45 por 100 de los cupones cobrados por el Sindicato.....	1.082,25	506,25	504	2.092,50
<b>SUMAS</b> .....	1.082,25	506,25	504	3.990,95
<b>GASTOS</b>				
Por la asignación al secretario de relevo.....	190	190	190	570
Comisiones, Secretaría e impresos.....	297,15	488	91,15	876,30
Donativos, complemento de jornales y accidentes.....	407,50	938,50	251,50	1.597,50
Por alquiler de salones.....	22,50	45	22,50	90
<b>SUMAS</b> .....	917,15	1.661,50	555,15	3.133,80

### RESUMEN

	Pesetas.
Suman los ingresos.....	3.990,95
Idem los gastos.....	3.133,80
<i>Saldo para julio de 1930.....</i>	<i>857,15</i>

El presidente, **Julio Mateo**. — El tesorerocontador, **Manuel Irazusta**.

## SECCIÓN GLUTEN

CONCEPTOS	ABRIL Pesetas	MAYO Pesetas	JUNIO Pesetas	TOTALES Pesetas
<b>INGRESOS</b>				
Existencia en Caja en 31 de marzo de 1930...				104
Recaudado por el 50 por 100 de los cupones cobrados por el Sindicato.....	135	167,50	152,50	455
<b>SUMAS</b> .....	135	167,50	152,50	455
<b>GASTOS</b>				
Por material de Secretaría, impresos y otros.....	120	124	290	534

### RESUMEN

	Pesetas.
Suman los ingresos.....	455
Idem los gastos.....	534
<i>Saldo para julio de 1930.....</i>	<i>-79</i>



Existencia en Caja en 31 de marzo de 1930...	»	»	1.971,26
Recaudado por el 45 por 100 de los cupones cobrados por el Sindicato.	351	398,25	420,75
SUMAS	351	398,25	420,75
Por material de Secretaría, impresos y otros.	10	1.110,50	1.120,50
SUMAS	210	325,20	428,25
SUMAS			963,45

## RESUMEN

Pesetas.

Suman los ingresos.....	3.141,25
Idem los gastos.....	963,45
Saldo para julio de 1930.....	2.177,80

El presidente, **Evaristo Gil**. El tesorerocontador, **Dionisio Aguilar**.

## SECCIÓN VIENA

CONCEPTOS	ABRIL Pesetas	MAYO Pesetas	JUNIO Pesetas	TOTALES Pesetas
<b>INGRESOS</b>				
Existencia en Caja en 31 de marzo de 1930...	»	»	»	5.218,50
Recaudado por el 45 por 100 de los cupones cobrados por el Sindicato.....	684	598,50	625,50	1.908
SUMAS.....	684	598,50	625,50	7.126,50
<b>GASTOS</b>				
Por la asignación al secretario de relevo.....	165	165	165	495
Por alquiler de salones.....	22,50	22,50	»	45
Por material de Secretaría, impresos, Comi- siones y otros.....	186,45	45,65	142,50	374,60
SUMAS.....	373,95	233,15	307,50	914,60

## RESUMEN

Pesetas.

Suman los ingresos.....	7.126,50
Idem los gastos.....	914,60
Saldo para julio de 1930.....	6.211,90

El presidente, **Andrés Sardina**. — El tesorerocontador, **Vicente Alcañiz**.

Recaudado por el 50 por 100 de los cupones cobrados por el Sindicato.....	135	167,50	152,50	455
SUMAS	135	167,50	152,50	455
SUMAS	120	124	290	534

## RESUMEN

Pesetas.

Suman los ingresos.....	559
Idem los gastos.....	534
Saldo para julio de 1930.....	25

El presidente, **Juan Caldeiro**. — El tesorerocontador, **Santiago González**.

## SECCIÓN MOLINEROS

CONCEPTOS	ABRIL Pesetas	MAYO Pesetas	JUNIO Pesetas	TOTALES Pesetas
<b>INGRESOS</b>				
Existencia en Caja en 30 de junio de 1930...	»	»	»	991,40
Recaudado por el 50 por 100 de los cupones cobrados por el Sindicato.....	95	87,50	67,50	250
SUMAS.....	95	87,50	67,50	1.241,40
<b>GASTOS</b>				
Viaje a Avila, venida de dos compañeros, es- tancia de éstos dos días y medio y gastos. Salón, póliza y sellos.....	70,30	»	»	70,30
SUMAS.....	70,30	15	3,90	18,90
SUMAS	70,30	15	3,90	89,20

## RESUMEN

Pesetas.

Suman los ingresos.....	1.241,40
Idem los gastos.....	89,20
Saldo para julio de 1930.....	1.152,20

El presidente, **Pascual Martínez**. — El tesorerocontador, **Antonio Ortega**.



## DE NUMERO A NUMERO

Tenemos una patronal la mar de sentimental. Porque el «borracho» de Camilo ha tenido un tropiezo del que ha salido con la cabeza rota, se ha creído—de la clase patronal hablamos—en el deber de hacer una protesta, y para darle mayor solemnidad se ha retirado del Comité paritario.

Los obreros con ello hemos perdido bien poco, por cuanto la clase patronal mientras actuó en dicho organismo lo hizo saboteando su labor en forma sistemática.

Con ello, y con la conducta seguida después por el ministro de Trabajo, los obreros hemos perdido la fe en la eficacia que pudiera tener la organización corporativa, si es que alguna vez tuvimos alguna.

Con este proceder, patronos y Gobierno señalan claramente el camino que los trabajadores debemos seguir.

\*\*\*

No podemos creer en ninguna solución de nuestros problemas que no venga conseguida por la fuerza de los obreros. Hay que llegar a esta conclusión absoluta.

Convencidos de esta verdad, hay que prepararse moral y materialmente para la batalla decisiva. Si no apretamos con la fuerza, nadie sentirá prisa ni inquietud alguna por los trabajadores.

\*\*\*

Hemos podido creer en un momento que en el Ayuntamiento de la villa y corte se encontraría la solución al problema de la industria, que permitiese resolver el problema obrero.

Debemos estar ya convencidos de que por ahí no nos vendrá el medio de solución. Cerrado ese camino también, ¿qué otro le queda a la clase obrera?

\*\*\*

Está visto que no sólo es necesario tener razón para que se nos atienda, sino que la razón tiene que ir acompañada de la fuerza.

Sin lo segundo es vivir de ilusiones.

\*\*\*

Todos, todos tenemos que contribuir a crear las condiciones que nos permitan lanzarnos cuanto antes al combate.

Unos más, otros menos, cada uno con arreglo a sus fuerzas y posibilidades, tiene este deber.

Hay que ir a la lucha. Con una clase patronal ensoberbecida como la nuestra, no existe otro dilema.

\*\*\*

La Comisión permanente de nuestro Municipio ha acordado, por el voto dirimente del alcalde, la continuación del Consorcio de la Panadería. Se ha aprobado la moción de los mauristas, que se ha elaborado de acuerdo con la clase patronal. ¡Manes de Folgueiras!

Como puede comprenderse, es un triunfo de los patronos panaderos.

Para que la susodicha moción se aprobase «des-

interesadamente», se hablaba en los medios «panaderiles» de unos cuantos miles de duros.

En dicha moción se refuerza todo cuanto más odioso pudiera tener el Consorcio. Este sólo beneficiará a la clase patronal. Obreros, expendedores, vecindario, saldrán perjudicados si el Pleno llega a confirmar lo hecho por la Permanente.

No tendría nada de particular, pues nuestro Ayuntamiento nos tiene acostumbrados a hacer todo lo contrario de lo que interesa a quien dice representar.

\*\*\*

Un hecho, por todos conceptos desagradable, ha venido a perturbar la vida de nuestro Sindicato. Nos referimos al robo de la caja.

Lamentable de veras es el hecho, pero debemos juzgarlo dentro de la mayor serenidad, para que el enemigo no pueda aprovecharse de los efectos del mismo.

Nuestra organización es lo suficientemente fuerte para dejarse impresionar en forma que pudiera sufrir un quebranto moral.

\*\*\*

El enemigo sigue trabajando contra nuestra organización. Ultimamente ha puesto en la calle, pagando sus «servicios», a dos traidores de los de peor calidad: a Paz y «Getafe», para que se dediquen a recorrer tahonas a fin de coaccionar a los obreros para que se afilien al Sindicato libre. En esta labor encontraban las puertas de las fábricas bien abiertas y al patrono bien dispuesto a servirles.

Estos renegados por un plato de lentejas son capaces de hacer las mayores indignidades.

\*\*\*

Y ya que hablamos de traidores y renegados, conviene no olvidar a «Frasuelín», que se está acreditando en estos últimos tiempos, por si no estuviese ya bien acreditado.

Este trampolín y charlatán será capaz siempre de vender al lucero del alba que se le ponga a mano.

Todos los manifiestos que escribe, amenazándonos, nos los pasamos por... las narices.

\*\*\*

Antes hablamos de la protesta patronal por lo de Camilo. Los «dibres» también se han creído en el deber de echar su cuarto a espadas.

«Amos» y «criados», de acuerdo en esto, como en todo.

**Compañero:** Según el «Anuario Estadístico de España» — publicación oficial —, el Estado ha recaudado durante el año 1923, por «utilidades de trabajo personal», 1.539.228,38 pesetas.

¿Sabes cuánto empleó en el mismo periodo en socorrer a los parados de España entera? 14.000 duros; y los pagó tarde y tras un expediente más complicado y costoso que el establecido por Sotelo para rebajarte el jornal.



Y luego unos se atreven a hablar de independencia y otros de que nada tienen que ver con la organización «libre».

Tan farsantes son unos como otros. Claro que en mayor grado los que traicionan los intereses de su clase.

\* \* \*

Ahora unas líneas de dolor. Ha muerto el camarada Vicente Calaza. Todo en él era abnega-

ción y cariño, sentimiento y alma. Un buen compañero, un excelente luchador.

El oficio supo rendirle una manifestación de cariño en el acto del sepelio. ¡Dichosos aquellos que saben hacerse acreedores al reconocimiento de los suyos!

Un grito de pena desgarró nuestro corazón: ¡Vicente Calaza ha muerto! ¡Viva Vicente Calaza!

**INDISCRETO**

## POR LA PAZ UNIVERSAL

*La amenaza de una nueva guerra sólo ha de ser contenida por la conciencia de los pueblos y por su decisión en evitarla.*

*Para que esta conciencia adquiera la sensibilidad necesaria, creemos preciso una gran divulgación de los orígenes e intereses que las provocan, de las miserias y sufrimientos que producen.*

*A continuación publicamos una página de un libro recientemente publicado, en la que se demuestra que el capitalismo, que acrecienta sus riquezas en toda guerra, no aguarda pacientemente a que ésta se produzca, sino que unas veces la provoca, y otras obstruye el que los Estados lleguen a un principio de acuerdo para evitarla, sin reparar en medios para ello. El vil metal pone a su servicio cuantos elementos le son precisos.*

*El caso Shearer pone de manifiesto estas maniobras, y Shearer no existen sólo en Norteamérica, sino que el mundo entero es americano a estos efectos.*

*En contraste con esto, los datos que comenta el amigo Vicente de Orche hablan con elocuencia de los dolores y miserias que sufren los pueblos, muy especialmente la clase trabajadora.*

*Trabajadores, preocupaos de este problema. ¡Por la paz! ¡Por el desarme! ¡Por la desaparición de los ejércitos!*

### El escándalo Shearer

Si bien es cierto que el sentimiento de paz se extiende a través de todo el mundo civilizado, no lo es menos que aquellos que sacan un provecho de la guerra siguen laborando para encender la chispa que produzca otro enorme conflicto bélico. A este respecto, el «caso Shearer» es típico y característico; demuestra que los magnates de la industria de los armamentos maniobran en la sombra y que sus numerosos agentes ocupan las más importantes posiciones en todos los medios políticos.

Antes de la Conferencia naval tripartita, celebrada el 27 de junio de 1927 en Ginebra, las grandes Compañías de construcciones marítimas de los Estados Unidos se pusieron de acuerdo para impedir que prosperasen los acuerdos que se iban a proponer en dicha reunión. Para esto precisaban asegurarse la colaboración de un representante del Gobierno que se opusiera con autoridad a todo proyecto de acuerdo, a toda reducción de armamentos. Un hombre, mister Shearer, aceptó representar este lucrativo papel. Shearer formaba parte, en calidad de perito naval, de la delegación norteamericana en la Conferencia de Ginebra. Demostró en las reuniones una enérgica intransigencia, que sirvió en cierta medida para hacer fracasar los proyectos. Los partidarios de la gran flota, de la «Zignavy», felicitaron calurosamente a Mr. Shearer por su energía. Se le elogió por su gran patriotismo; se alabó su firmeza en defender las aspiraciones norteamericanas.

Sin embargo, hechos recientes han demostrado que Mr. Shearer, perito de la delegación norteamericana en Ginebra, era también un agente de los grandes industriales de armamentos de los Estados Unidos. Uno de ellos, E. G. Grace, presidente de la Bethlehem Steel Shipbuilding, le tenía a su servicio. Los patronos de Mr. Shearer le habían ofrecido una importante suma: 25.000 dólares, según los industriales, y 250.000, según el propio Shearer. Este reclamó de sus patronos esta cantidad, y al no serle entregada, sintiéndose estafado, hizo público el papel que había representado en Ginebra en 1927.

Las declaraciones de Shearer no sólo han servido para demostrar las intrigas internacionales puestas en juego por los fabricantes de municiones para impedir todos los proyectos conducentes a asegurar la paz, sino también para sacar a la luz del día en Norteamérica todos los enormes resortes que dichos intereses ponen en juego para intentar provocar la guerra.

Mr. Shearer no obró solo. Contaba con cómplices de gran autoridad en los medios políticos norteamericanos. Disponía para defender la causa de los industriales de armamentos de un «libro azul», que sólo pueden poseer los altos funcionarios de la Marina. «Dos días antes de partir para Europa — ha dicho el propio Shearer — dejaron en el hotel donde me alojaba un gran sobre oficial del Departamento de Marina. En el interior del sobre estaba el «libro azul», que contiene estadísticas sobre el estado de las flotas mundiales.» Posteriormente se ha sabido que este importante documento le había sido facilitado por un almirante.



Ante la Comisión de investigación nombrada por el Senado, Shearer ha declarado, de una manera terminante, que sus actividades en la Conferencia naval tripartita fueron las naturales en un agente de los constructores de barcos para impedir una política de reducción de armamentos. El incidente Shearer sirve, evidentemente, para demostrar una vez más el dominio soberano de los «trusts», de las grandes Empresas financieras e industriales sobre la orientación de la política mundial.

El caso Shearer, sin embargo, no hace más que poner de manifiesto un aspecto de la actuación política de los constructores de armamentos. No hay posibilidad de combatir eficazmente la guerra si no se conocen todos los intereses puestos en juego por los grandes industriales para fomentar los conflictos armados.

Esto es precisamente lo que hace Otto Lehman en su obra.

(Del libro *La internacional sangrienta de los armamentos*.)

## Recuerdos tristes

Nunca agradecerá bastante el mundo entero, y al decir así me refiero al mundo liberal, pues que los otros son incapaces de tanta grandeza, los esfuerzos constantes que un puñado de hombres de talento y voluntad excepcional, Briand, Herriot, MacDonald, el fallecido Stresemann y otros, hacen en favor de la paz.

Esto, que parece no debiera dar lugar a discrepancias, puesto que el bienestar y la tranquilidad debería ser consubstancial a todo el mundo, tiene, sin embargo, sus enemigos, espíritus contrarios a toda obra grande, generosa y desinteresada.

No han bastado los horrores que en el libro, en la prensa y en el cine nos han puesto de manifiesto la crueldad y la sinrazón de la guerra, y aún hay gentes dispuestas siempre a buscar «pretextos» que sean razones para que los hombres se despedacen.

Recientemente se publicó una estadística, de la que entresacamos algunos datos, que nadie debería olvidar, pues el recuerdo de estas cifras y las miserias que ocasionaron son el valladar más fuerte que pueda oponerse a los ataques de «militarismo».

Durante los cuatro años de locura guerrera, 1914 a 1918, se destruyeron en Francia 743.883 edificios, de los cuales 23.000 eran fábricas, talleres, tiendas y establecimientos comerciales. Fueron pasadas con el rasero 37 millones de hectáreas de tierra cultivada, y se aniquiló el 90 por 100 de la industria siderúrgica, el 33 por 100 de la algodónera, el 94 por 100 de la lanera y el 70 por 100 de la industria del azúcar. Es decir, la riqueza más importante.

Las deudas de guerra representan el 48,75 por 100 de la riqueza total de Alemania, el 40 por 100 de la de Francia, el 31 por 100 de la de Italia y el 30 por 100 de la de la Gran Bretaña.

Alemania debe pasar pensión a 785.000 heridos e inválidos; niños, 234.000 con derecho a socorros oficiales; 58.000 huérfanos; 200.000 ancianos, que se han quedado sin los hijos que los sostenían, y viudas, 533.000.

En la guerra hubo 10 millones de muertos identificados, 3 millones de desaparecidos y 13 millones de víctimas entre la población civil. El total de víctimas asciende, pues, a 26 millones, a los cuales hay que agregar unos cuantos millones de inutilizados y de heridos.

Falta enumerar todavía los muertos de hambre y el número incalculable de enfermos, arruinados y desocupados.

En Francia hubo un muerto por cada 28 habitantes, por cada 35 en Alemania, por cada 50 en Austria-Hungría, por cada 68 en Inglaterra, por cada 79 en Italia, ¡oh Caporetto!; por cada 107 en Rusia, y por cada 2.000 en los Estados Unidos. Estos últimos, los menos castigados, se llevaron el dinero de toda Europa. La doctrina de Monroe ha sido rectificada.

Un parlamentario norteamericano calcula los daños y perjuicios de la guerra en 400.000 millones de dólares, con cuya suma se podrían donar sendas casas de 2.500 dólares cada una, amuebladas e instaladas, a todas las familias de los Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, Francia, Bélgica, Alemania, Rusia y Austria.

Y con lo que restaría podrían construirse bibliotecas y escuelas en todos los países y pagar sueldos de 2.000 dólares a 125.000 maestros y a un número igual de maestras.

¿Habría alguien que a la vista de estos datos estadísticos piense en la posibilidad de otras guerras?

Nadie como los socialistas para predicar contra la guerra y hasta para oponernos a ella, ya que nuestros ideales se basan en un espíritu de fraternidad y humanidad.

Vicente DE ORCHE

Ante el amigo muerto...

## El mejor entre los mejores

Como un mazazo asestado en la nuca recibo la noticia: ¡Calaza acaba de morir!

Una desgracia familiar me había alejado de ver al amigo por unas horas. La última vez que le había visto, dentro de la gravedad, quedaba animoso, sereno, optimista, y creí firmemente que triunfaría la vida nuevamente en él. Confiaba en su juventud y en su enorme voluntad.

No ha sido así. Su organismo, hartado quebrantado por larga y terrible enfermedad, no ha podido resistir esta última recaída, y Calaza ha muerto como mueren los justos, para dolor de los que tanto le queríamos.

La muerte ha arrancado una vida joven y generosa. Ha paralizado un corazón grande. Su vida estuvo llena de grandeza, de humanidad. Sentía



todos los dolores humanos. Su alma emocionada se revelaba contra toda injusticia. ¡Pobre amigo mío! Se esforzaba por vivir para seguir luchando por ideales de redención. Defendía su vida, que se le iba poco a poco, para seguir siendo útil a los suyos. No sintió nunca el egoísmo personal. Todo en él era generosidad, que derramaba a torrentes. Por eso sus afanes de luchador esforzado. ¡Algo grande entre nosotros!

Con la desaparición de Calaza, no sólo perdimos al amigo, al camarada, sino también al hermano más querido, pues para nosotros Calaza era el hermano, por afinidad de ideas, de sentimientos, de pasión y de lucha...

La vida de Calaza ha sido la vida de un hombre y de un mártir. Siendo niño aún abrazó un ideario. Saturó su espíritu de ideas generosas; las comprendió y las sintió al mismo tiempo; y por estas ideas lo dió todo: tranquilidad, libertad, vida...

Calaza no tuvo juventud. Apenas salido de la adolescencia, se encontró cara a cara con la ingratitud de la vida, comprendió las injusticias sociales, y con el enorme entusiasmo de que siempre dió pruebas, se lanzó en medio del torbellino de la lucha. Más de la mitad de su existencia dedicó a defender la causa del proletariado, siempre, siempre en primera línea de combate.

Y en 1917, como muy bien dice el maestro Castrovido, le condenaron a morir joven. La brutalidad de un régimen carcelario inquisitorial y la cobarde y criminal conducta de sus carceleros le produjeron la lesión pulmonar que le ha llevado al sepulcro.

Calaza vivió intensamente. Conoció de todos los dolores e injusticias. Estuvo más tiempo en la cárcel que en su hogar. Salía para volver a los pocos días. También conoció la vida del presidio. Sufrió enormes privaciones. Vió muchas veces su hogar deshecho. Sus hijos atendidos por la generosidad de sus amigos. Derramó lágrimas, pero lágrimas de rabia, de odio, porque odiar la infamia y la injusticia es de hombres. Y entre tanta adversidad supo ser digno. Jamás sintió un desmayo. Su temple de acero no se abatió nunca. Porque Calaza, ante todo, era eso: alma, temple, corazón... ¡Poseía cuanto de grande puede poseer el hombre!

¡Cómo hemos de echarle de menos! Jamás volvió la vista atrás; siempre optimista, pensando en el mañana, en las horas de triunfo, en la hora del proletariado...

Su afán por aprender no conocía límites. Con la voluntad que era característica de toda su vida, se iba forjando una cultura que había de poner al servicio de la clase obrera. Comprendía que no sólo era suficiente ser un buen militante obrero, sino que era preciso ser guía en el duro camino que el proletariado tiene que recorrer en busca de su triunfo. Y Calaza consiguió ser una cosa y otra. Destacó en el campo obrero por su voluntad y su inteligencia. Era de los elegidos.

¡Cuando nos paramos a pensar cuánto había dado a los treinta y dos años de su vida, no podemos por menos de volvernos airados contra el

destino que tan joven nos lo ha arrebatado! ¡Qué vida tan interesante, si la muerte no nos lo hubiese llevado! Calaza ha vivido la edad del entusiasmo, del sacrificio, del ardor juvenil. Le faltaba por vivir la edad del apostolado. ¡Y Calaza hubiese sido el gran apóstol, de vida limpia y ejemplar!

Cuántas veces, en momentos en que nos abríamos el corazón el uno al otro, y hablábamos de lo duro de la lucha, de sacrificios y privaciones, me dijo: «¡Desengáñate; nosotros no podemos ser otra cosa que lo que somos y como somos; nuestro destino es éste!»

Y llevaba razón. Fué su destino luchar y sufrir. Sabía lo conveniente que le hubiese sido para su salud el haberse retirado por algún tiempo a la vida tranquila, y no pudo—él, que tanta voluntad tenía para todo—resistir su temperamento de luchador, que le mandaba a todas las horas estar en su puesto de combate.

Ha sido la vida de Calaza una vida consagrada por entero a la causa del proletariado mundial. Creía firmemente en el triunfo de éste sobre el odioso régimen capitalista. Seguía paso a paso las luchas e insurrecciones de la clase obrera. Se emocionaba tanto con los triunfos como con las derrotas. Veía cercana sobre el horizonte político-social del mundo, la victoria de la revolución proletaria. La revolución rusa era para él el primer paso de esta revolución, la aurora de un mundo nuevo, la demostración práctica del triunfo de sus ideales. Por convicción y temperamento militaba en el partido que él creía había de llevar a la clase obrera al triunfo: el partido comunista.

Calaza no deja más que amigos. Aun discrepando con él en ideal y táctica, todo el que le trataba veía en nuestro gran muerto al muchacho abnegado, modesto, formal y honrado, que sabía hacerse querer, no porque dejase en ningún momento de defender en la polémica sus convicciones, sino por la forma de conducirse, por el reconocimiento de las virtudes que adornaban la vida atormentada de nuestro camarada.

Ni una queja nunca. Como si nunca se hablase de él. Costaba trabajo hacerle contestar cuando se le preguntaba de cosas que pudieran afectarle directamente. No concedió importancia jamás a nada que con él se relacionase. El sacrificio de su vida lo consideraba como la cosa más natural del mundo. Así era Calaza.

Como vivió murió. Hasta la hora de dar el postrer suspiro, se mostró el hombre entero de toda su vida. Entero como hombre y como idealista.

Quien le vió morir recuerda con emoción sus últimas palabras: quería que sus hijos supieran que había sido un buen padre. Que no les legaba bienes materiales, sino un caudal enorme de bienes morales. La ejemplaridad de su vida. El orgullo de llevar su apellido. Y pedía que nadie torciese la vida de sus hijos. Quería que fuesen como había sido su padre. Resignado ante lo inevitable, ante la muerte que se acercaba, decía que había cumplido con su deber, que no había podido hacer más de lo que había hecho.



Fueron sus últimas palabras. No quiso hablar más. Aguardó tranquilo la hora suprema del tránsito a lo desconocido.

¡Pobre Calaza! En aquel momento todavía le parecía poco cuanto había hecho. ¡Qué gran corazón el suyo!

¡Descansa en paz, hermano! Fuiste grande y digno hasta la hora de tu muerte. Tu vida fué la vida de un hombre. Del hombre justo que al mismo tiempo supo ser héroe y mártir.

Lloremos la pérdida del amigo entrañable. Con nosotros todo el proletariado tiene que llorar la muerte de quien todo lo dió por su causa.

**Evaristo GIL**

## LABOR DE ZAPA

En el número 6 de «Acción», portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo, anarquista, se ha publicado un suelto con el título «Nuestra posición ante los Sindicatos reformistas», que reproducimos íntegro a continuación, para conocimiento de nuestros compañeros. Dice así:

«En muchas ocasiones se ha presentado hablar sobre este asunto, soslayándole como baladí. Sin embargo, es una cuestión que merece la atención de los militantes, especialmente de los que se hallan en reducida minoría en los Sindicatos reformistas.

No somos partidarios de crear nuevos organismos obreros allí donde existan otros, por ejemplo, socialistas. Sobre todo, si esos nuevos Sindicatos habrían de ser formados por un pequeño núcleo que no fuera útil para el movimiento.

Al contrario, los camaradas que estén afiliados a organismos obreros de carácter reformista deben, de acuerdo con la resolución de un Pleno nacional, constituirse en minorías de oposición, intensificando la propaganda de los principios y tácticas de la Confederación Nacional del Trabajo.

La radicalización de estos organismos reformistas ha de lograrse con tacto, con inteligencia. No se hacen prosélitos con una conducta equívoca, con una negativa cerrada a reconocer virtudes en el adversario. Sólo cuando una propaganda intensa y una actuación radical de los militantes en todos los conflictos se hayan destacado con utilidad, esos organismos se irán aproximando a nuestras filas.

A esta labor deben contribuir con ardor los camaradas que se hallen en minoría en los Sindicatos reformistas. La influencia de la Confederación Nacional del Trabajo en estos organismos se manifestará por la acción de sus partidarios. Tacto, pues. Inteligencia. Decisión en los momentos de prueba.

Con este motivo hemos de destacar las minorías de oposición de los Sindicatos reformistas de Madrid. Pero esa acción es necesario articularla y no comprometerse a crear organismos nue-

vos mientras no se cuente con número de hombres suficientes para mantener la nueva situación.»

Tales son las recomendaciones que los anarquistas de la Confederación Nacional del Trabajo hacen a sus fieles. Es la táctica de siempre: practicar el engaño, la mentira y la calumnia, todo, con tal de apoderarse de las organizaciones que tanto cuesta mantener, para desvirtuarlas en un periquete, como ha ocurrido recientemente en Sagunto.

Ya saben los compañeros a qué atenerse si no quieren que la obra de tantos años y que tantos sinsabores cuesta se desmorone, para bien de la burguesía.

Se imponen a todos nuestros compañeros obligaciones, y entre ellas la de ser activos vigilantes y la de asistir a las asambleas, a fin de evitar toda sorpresa. La Confederación Nacional del Trabajo vuelve ahora a la actividad con los mismos procedimientos de siempre.

Actividad, compañeros.

\*\*\*

En el «Boletín de la Unión General de Trabajadores de España» ha aparecido el suelto que copiamos para conocimiento de los trabajadores de las Artes Blancas.

No hemos de hacer historia de la actuación de la Confederación Nacional del Trabajo antes de la dictadura y durante ésta, por ser harto conocida de todos, y porque ello nos llevaría a ocupar bastantes columnas de este BOLETIN, y aún tendrían que quedar muchas cosas en el tintero. ¿Quién no recuerda la equivocada táctica de la Confederación antes del 13 de septiembre de 1923 en toda España, y que fué una de las causas de los siete años dictatoriales que estamos pasando? ¿Quién ignora los días luctuosos en que los obreros catalanes se vieron envueltos por una mala dirección en sus Sindicatos, y cuyos dirigentes en cuanto los sables hicieron acto de presencia huyeron con un «¡Ahí queda eso!», viéndose la clase trabajadora en los Sindicatos libres, sitio donde fué aspiración de Martínez Anido que debían estar todos los obreros? Aquella oleada de triunfos que hizo un día temblar a las Ramblas no fué aprovechada por los dirigentes de la Confederación, y al soplar un poco fuerte el aire, éste se los llevó, porque en el fondo eran triunfos de arena, por la poca consistencia de lo creado y de la escasa educación sindical dada a la masa para poder resistir fuertes vendavales, y no haber tenido que ir a engrosar las filas donde el obrero es pelele más que persona: a los Sindicatos de Anido. Y a pesar del tiempo transcurrido, la herida sigue sangrando... y muchos añorando los días de recaudar a las puertas de las fábricas, pistola en mano, y volver a ingresar en las agueridas bandas de pistoleros... para dar pretexto a otra dictadura más cruel que la que hemos pasado. Genio y figura, hasta la sepultura, o hasta que a la clase trabajadora de la Confederación se le caiga la venda de los ojos y enfle sus miradas a la Unión General de Trabajadores de



España, que no volvió la cara ante el poderío de Primo de Rivera, y haciendo frente al momento, sorteando todas las dificultades, saltando por todos los obstáculos que se le pusieron en medio, luchando con unos y otros, no cesó en su campaña de hacer prosélitos, y difundiendo por toda España su doctrina, creando Federaciones, Sociedades y Sindicatos, llevando de triunfo en triunfo a los organizados, haciéndoles ver cuán equivocados estaban los que querían coger con la mano el infinito. Por eso la Unión está en estos momentos revestida de fuerte autoridad moral entre la clase trabajadora, porque sus hechos están elaborados con la realidad de todos los momentos y porque en sus continuadas campañas no propagó el equívoco, ni la calumnia, ni el engaño, ni creó el «cuerpo de mártires falsos» que la Confederación nos quiere presentar que tuvo durante la época de la dictadura.

¿Cual fué la actuación de los sindicalistas dentro de nuestro Sindicato durante estos últimos siete años? Todos lo sabemos: el mutismo. Que apechugasen los de la Unión con los graves problemas planteados, que luego irían ellos a decir a la masa que si ellos hubieran tenido la dirección en sus manos, otro rumbo hubieran llevado los obreros panaderos madrileños. Ni por una sola vez presentaron a las asambleas soluciones ni buenas ni malas, ni orientación a seguir, ni sus voces se dejaron oír para marcar otros derroteros. Pasemos porque la dictadura no les dejase hablar en público, en mítines y manifestos; pero en nuestras asambleas, ¿quién les impedía exponer su criterio? ¿Quiénes les coartaban de impugnar las gestiones del Central y pedir explicaciones sobre las cuentas del Sindicato y de las Secciones? Nadie, absolutamente nadie. Si no lo hicieron pudo ser por dos cosas: o por estar conformes con la táctica seguida, viendo que la masa en general lo aprobaba, o por cobardía. Si por lo primero lo hicieron, es que estaban de acuerdo con lo realizado, y si por lo segundo, no tienen derecho ahora a lanzar esos indignos manifestos, sin pie de imprenta ni firma de quien les dió vida, metiéndose con la honra de los actuales dirigentes, y menos ellos, faltos de moralidad, puesto que siempre fueron pescadores en aguas sucias, y algunos de ellos que hasta hace poco eran los gallitos en el Sindicato libre y que desertaron del nuestro por no pagar la cuota extraordinaria para los parados de Candeal; ¡y son esos los que más chillan dándoselas de hombres enteros! No creemos nosotros que ganen mucho las ideas de la Confederación con estos desaprensivos sujetos, que en su día la masa los apartó de la dirección de los Comités, porque su conducta dejaba mucho que desear.

Y ahora, al volver, quieren presentarse a la masa con una lluvia de manifestos, a los cuales, afortunadamente, los obreros panaderos maldito si han hecho caso. En uno de estos papeluchos, queriendo buscar un efecto «bomba», se habla de partidas de gastos cuando la reorganización de Candeal, según ellos no muy claros, cuando es de todos sabido en qué se emplearon, puesto que dieron su conformidad una Comisión revisora, el

Central, y las aprobaron todas las Secciones del Sindicato, SIN QUE NINGUNO DE LOS QUE HOY CHILLAN PIDIESE EXPLICACIONES DE NINGUNA CLASE EN LAS ASAMBLEAS, y menos que hayan pasado por Secretaría a pedir los comprobantes, los cuales siguen a disposición de ellos y de todos los afiliados, lo mismo que de los demás gastos, pues desde la fundación del Sindicato todos los comprobantes se conservan por si algún asociado quiere revisarlos. ¿Se ve lo indigno de su proceder? Con esta manera de actuar se hace el caldo gordo a la patronal, pues ésta ve que en vez de atacarla a ella por su nefasta actuación, los obreros dirigentes del Sindicato son atacados por otros obreros. Todavía está por el primer manifiesto que hayan lanzado contra los patronos, Gobierno y autoridades. Por lo visto éstos son muy buenos y no son culpables de la situación actual.

Pero si bajo es este proceder, más lo es el de aprovecharse de los muchos parados que hay en nuestro oficio, y muy particularmente en la Sección Candeal, para manejarlos en sus algaradas, sin fruto ni provecho, propagando entre ellos el engaño y el equívoco. Afortunadamente, éstos y el resto de la Sección han reaccionado, y en las últimas asambleas celebradas aprobaron, por mayoría de votos, las gestiones del Central y de la Sección.

Los panaderos madrileños conocen muy bien a estos individuos e impedirán por todos los medios que estén a su alcance su arribo a los cargos directivos. Quienes silenciaron durante siete años no tienen derecho a presentarse como héroes. Y cuando lo hacen es para lanzar acusaciones que no pueden probar porque son falsas, y esto, lo hemos de reconocer, no es precisamente lo que en el comunicado de la Confederación se dice: «No se hacen prosélitos con una conducta equívoca, con una negativa cerrada a reconocer virtudes en el adversario». Y no son, precisamente, los sindicalistas de Artes Blancas los que con su proceder cumplen lo anteriormente copiado. ¡Y es que la Confederación no ha podido acoger en su seno mejores propagadores! Con la calumnia y la difamación en los labios, como lema, quieren convencernos de las bondades de la Confederación Nacional del Trabajo! ¡Y así marcha este organismo obrero! Menos mal que la clase trabajadora se ha dado cuenta de su actuación y les vuelve la espalda. Es lo menos que les pueden hacer. Las nebulosidades ya no son de estos tiempos. Y el que no actúe a la luz del día se hundirá. Y eso le pasará a la Confederación, si no se enmienda.

¿Cuestión obrera?... Formulemos bien el problema. En el fondo no hay tal cuestión obrera, sino una cuestión humana. Sobre la Tierra sólo existen dos clases de hombres: los productores y los improductivos; los que sostienen y acrecientan la Vida y los que sólo la gastan o la detienen. La cuestión está en apoyar a los primeros y en combatir a los segundos. — RUSKIN.



## Las bases de trabajo de los molineros

A continuación publicamos las bases de trabajo aprobadas por el Comité paritario de Harinería y Molinería, que empezarán a regir en cuanto sean aprobadas por el ministro de Trabajo, que esperamos lo haga en seguida, ya que aprobadas por unanimidad no cabe esperar recurso alguno.

Constituido este Comité un año después que el de la Panadería, ha confeccionado ya las bases que han de regular las relaciones entre patronos y obreros.

No hemos de aplaudir la brevedad, que no ha existido, puesto que firmemente creemos que de haber tenido un poco más de voluntad en este caso, hace más de seis meses que hubieran sido ya establecidas en la industria, puesto que los patronos no han hecho gran resistencia y los obreros han ido cargados de buenos deseos; pero si queremos resaltar el contraste que nos lleva a la conclusión de que la autoridad de quienes han de tener un interés en la eficacia de estos organismos, queda muy mal parada en el caso del de la Panadería.

Consideramos de gran interés para los obreros de esta industria las bases aprobadas, que suponen positivas ventajas morales y materiales.

Han conseguido tener una personalidad efectiva por medio de su organización, representada en el Comité paritario; una personalidad profesional que obliga a los patronos a no surtir de otro personal que el que figure en el Censo profesional.

Un aumento del 20 por 100 en los jornales. Ocho días de permiso con sueldo al año. Pago del jornal a los compañeros que realicen el trabajo, caso de faltar un obrero. Descanso semanal. Fiesta el Primero de Mayo. Jornada de ocho horas, y otras de menos importancia.

Encontramos defectos que estamos seguros subsanará la Comisión interina de Corporaciones; tales como la necesidad de puntualizar la poca o demasiado clara base que se refiere a la duración del contrato y causas de despido; el excluir a los maestros molineros, y, sobre todo, la falta absoluta de una puntualizada escala de jornales por categorías.

Esperamos que esto sirva a los obreros molineros para acrecentar su entusiasmo por la organización, puesto que es bien seguro que sin la actuación de ésta nada hubieran conseguido.

Pero es preciso que fortifiquen ésta, ingresando todos en sus filas, en la seguridad de que si así no lo hacen, el trabajo empleado hasta aquí será casi baldío, puesto que sin la fuerza de la organización no llegarán a disfrutar las ventajas conseguidas.

Todos, como un solo hombre, a la Sección de Molineros del Sindicato de las Artes Blancas, a imponer el cumplimiento de las ventajas conseguidas, y a capacitarse en ella para preparar un mejoramiento aún mayor al término del plazo de su vigencia.

Camaradas molineros: si queréis salir del indigno sometimiento actual, habéis de sacudir la

modorra y luchar por vuestro mejoramiento en las filas del Sindicato.

Sois obreros calificados en una profesión y vuestros jornales son inferiores al de los peones de cualquier oficio.

Vivís miserablemente, mientras vuestros patronos labran fortunas a costa de vuestro trabajo.

El camino lo tenéis señalado.

¡Viva el Sindicato!

### Bases de trabajo aprobadas por el Comité paritario interlocal de Harinería y Molinería de Madrid

(Estas bases fueron aprobadas por unanimidad en las reuniones del Pleno celebradas en los días 30 de junio, 3, 10 y 17 de julio del corriente año 1930).

Artículo 1.º Será obligatorio el cumplimiento de estas bases de trabajo para todos los patronos y obreros harineros y molineros de la ciudad de Madrid, no pudiéndose alegar desconocimiento o ignorancia de las mismas.

Serán nulas todas las cláusulas establecidas en cualquier contrato de trabajo individual o colectivo que se opongan a lo por ellas dispuesto.

Art. 2.º La duración de estas bases será de dos años, a contar de los veinte días siguientes a la publicación de las mismas en los periódicos oficiales, considerándose tácitamente prorrogadas por igual plazo si dos meses antes de finalizar éste no manifestase cualquier representación su intención de rescindirlas.

No obstante lo dispuesto en el párrafo anterior, continuarán rigiendo hasta tanto no se implanten otras aprobadas por este Comité paritario.

Art. 3.º Se proclama la libertad de asociación, de acuerdo con el espíritu del real decreto-ley de Organización Corporativa Nacional de 26 de noviembre de 1926 (texto refundido), pudiendo el Comité paritario imponer las sanciones correspondientes cuando contra aquélla se atente.

Art. 4.º La jornada máxima legal será de ocho horas para todos los obreros, sea cualquiera su empleo.

Las horas de trabajo que excedan de dicha jornada legal serán pagadas con un 20 por 100 de aumento, siempre que no pasen de dos diariamente.

Las fábricas en las cuales se realice un trabajo no divisible por ocho horas no estarán sujetas a lo que se previene en el párrafo anterior, debiendo someter, en cada caso, la jornada y el salario a la aprobación de este Comité.

Art. 5.º La clasificación de categorías de obreros, en general, será la siguiente:

Primera, jefe molinero; segunda, segundo molinero; tercera, piso de cilindros; cuarta, limpiers; quinta, plansichters; sexta, sasores; séptima, empacadores de harinas; octava, empacadores de salvados; novena, ayudantes; décima, encargados de almacén; decimoprimer, mozos de almacén, y decimosegunda, carretilleros.

Art. 6.º Se respetarán las plantillas que actualmente existan en cada fábrica, teniendo obligación los patronos, cuando por reforma amplíen la capacidad molturadora de aquéllas, de aumentar el



personal en proporción a las plantillas existentes y elevación de molturación.

Para que sea obligatorio este aumento será preciso que la capacidad molturadora se incremente, por lo menos, en diez mil kilogramos cada veinticuatro horas.

Art. 7.º Caso de suspensión causada por disminución de trabajo, se respetará la antigüedad de los obreros, correspondiendo, por tanto, cesar a los más modernos.

Los obreros suspendidos tendrán preferencia para ser reintegrados en el trabajo cuando el patrono vuelva a cubrir sus plazas.

Art. 8.º Será obligatorio el descanso semanal de todos los obreros, con arreglo a lo dispuesto en la ley.

Art. 9.º Todos los obreros tendrán derecho a un permiso anual retribuido de ocho días, en aquella época en que sean menos agobiadoras las tareas.

El personal que quede tendrá la obligación de desempeñar el trabajo de los obreros que vaquen.

Será del patrono la facultad de determinar la época en que se hayan de disfrutar los permisos. Estos se concederán de una sola vez, excepto cuando convengan los obreros con sus patronos disfrutarlos en varias.

Art. 10. Necesariamente se guardarán al año las dos fiestas siguientes:

De las ocho de la mañana del día 1 de mayo hasta la misma hora del siguiente día 2, y desde las ocho de la noche del día 24 de diciembre hasta la misma hora del 25.

Art. 11. La duración del contrato será de una semana cuando expresamente no esté pactado mayor plazo, no pudiendo el patrono despedir a sus obreros más que avisándoles con seis días de antelación, menos cuando exista alguna de las causas enumeradas en el artículo 21 del Código de Trabajo.

El patrono dará al obrero dos horas diarias durante dicho período para que busque trabajo, indemnizándole el importe de seis días de jornal, caso de no hacerlo.

No obstante lo dispuesto anteriormente podrá el Comité paritario declarar mal hecho el despido si el obrero justificase plenamente que la determinación patronal obedeció a coacción, represalias u otras causas de naturaleza dolosa.

Art. 12. Los obreros habrán de despedirse avisando su marcha al patrono con seis días de anticipación, quedando sujetos, caso de no hacerlo, a la sanción que acuerde el Comité paritario, previa denuncia del patrono.

Estarán aquéllos exentos de cumplir lo preceptuado en el párrafo anterior cuando concurra alguna de las causas enumeradas en el artículo 22 del citado Código de Trabajo.

Art. 13. Durante los primeros ocho días que cualquier obrero trabaje en una fábrica o molino se considerará diario el contrato, salvo pacto en contrario, pudiendo el patrono despedirle dentro de dicho término, al concluirse cada jornada, sin que el obrero tenga derecho a reclamación alguna.

Art. 14. Se respetarán las categorías creadas hasta la fecha; cuando por necesidad y de modo

eventual tenga que ocupar un obrero una plaza de remuneración mayor a la suya habitual, percibirá el jornal correspondiente a la superior, durante el tiempo que en ella actúe.

Art. 15. Cuando un obrero falte al trabajo la jornada entera, en ocasión que no pueda ser sustituido, y su servicio se lleve a cabo por los demás compañeros, sin perjuicio para el patrono, su jornal será entregado a aquéllos para depositarlo en un fondo común, que habrá de repartirse en la fecha que los mismos determinen.

Art. 16. Llegada la hora del relevo, si no se presentase el obrero entrante y fuera indispensable su trabajo, continuará el saliente en su puesto, cobrando solamente jornal ordinario.

Art. 17. Los obreros que dejen el trabajo por marcharse a cumplir sus deberes militares tendrán derecho a ocupar sus puestos siempre que lo soliciten dentro de los quince días siguientes al licenciamiento.

De acuerdo con lo dispuesto en el párrafo anterior, los patronos podrán despedir a los obreros que hayan ocupado las plazas de los sujetos al servicio militar.

Art. 18. Los patronos podrán elegir libremente a sus obreros, siempre que éstos figuren inscritos en el Censo profesional confeccionado por el Comité paritario.

Art. 19. Dado el carácter de confianza en la delicada misión del cargo que han de desempeñar, quedan en libertad los patronos para elegir a los jefes molineros, aunque no figuren inscritos en el Censo profesional obrero.

Art. 20. Los mozos de almacén no realizarán otro trabajo que el que origine la fabricación; cuando se les mande a las tahonas a descargar harina, el importe de la descarga será íntegro para los que realicen dicho trabajo. Si fuese ejecutado dentro de las horas de la jornada se desquitará el tiempo que hayan dejado de trabajar en la fábrica con arreglo al jornal que perciban.

Art. 21. No habiendo uniformidad en las categorías que hoy rigen en las fábricas de Madrid, e ínterin no se llegue a la reglamentación de las mismas, se establece la elevación de un 20 por 100 sobre los jornales que en sus categorías respectivas perciban diariamente los obreros en la actualidad.

Art. 22. En cuanto a indemnizaciones y retribución diaria, casos de accidentes del trabajo, se estará a lo dispuesto en la ley.

### MUY IMPORTANTE

**Todo afiliado tiene el deber de acudir a las reuniones que su Sección celebrará trimestralmente, para conocer el movimiento sindical y la actuación administrativa del Sindicato.**

**Todos deben acudir a ellas a ejercitar sus derechos.**

**Fijaos en la página segunda de este BOLETIN, y sabréis cuándo se reúne vuestra Sección.**

**No se publicarán otras convocatorias.**





# BOLETIN

DEL

## SINDICATO DE OBREROS

DE LAS

### ARTES BLANCAS ALIMENTICIAS

#### DE LOS GRANDES MAESTROS

*La fuerza productiva de la sociedad no es ya un instrumento de civilización burguesa, una condición burguesa de la propiedad; por el contrario, esta fuerza se ha hecho demasiado poderosa por el sistema que le opone límites, y cada vez que traspasa estos límites artificiales trastorna el sistema social burgués, pone en peligro la propiedad burguesa. El sistema social de la clase media es hoy demasiado pequeño para contener las riquezas que la burguesía ha engendrado.*

*¿Cómo procuran los burgueses resistir estas crisis comerciales? Por una parte, destruyendo masas de fuerzas productivas; por otra, abriendo nuevos mercados y obstruyendo los antiguos. Es decir, que preparan el camino a crisis más peligrosas y más universales, y reducen los medios de precaverlas.*

*Las armas con que la burguesía derribó el feudalismo están ahora vueltas contra ellas. Y la burguesía no ha preparado solamente las armas que deben destruirlas, sino que ha dado vida también a los hombres que están destinados a emplear estas armas; esto es, a los obreros modernos, a los proletarios.*

*El desenvolvimiento del proletariado ha seguido al de la burguesía; es decir, al acrecentamiento del capital, pues el obrero moderno no puede vivir sino cuando encuentra trabajo, y no lo encuentra sino cuando su trabajo acrecienta el capital. Estos obreros, que tienen que venderse al detalle al mejor postor, son una mercancía como los demás artículos de comercio, y, por consecuencia, están sujetos igualmente a todas las variaciones del mercado, a todos los efectos de la competencia.*

MARX y ENGELS

(Del Manifiesto comunista.)